



2 - Tribuna

LA ESTRELLA de Iquique

Viernes 7 de agosto de 1992

1264 3040

000 196 889

Son poetas, son mujeres, son América

Yo me siento a ver pasar poetas...
se van... hago versos
y voy acumulando,
días versos, meses versos,
años versos, como años tengo...

Un haikus de José Luis Borges dice: "La vieja mano
sigue trazando versos... para el olvido". En verdad la
persona privilegiada en esa vocación del alma, de nacer,
crecer y morir poeta... seguirá escribiendo como una ne-
cesidad eterna de versear más allá de saberse o no,
leída...

El verdadero profesional de la poesía no ejerce en prin-
cipio, con intencionalidad económica, su interés radica
solamente en escribir como una constante petición del al-
ma que, en sí, es la que íntimamente capitalizará el ma-
yor y más válido tesoro.

El poeta es un soñador y un trabajador del pensamien-
to, con él capta —en un nivel diferente— el decir de la
belleza, los sentimientos y la verdad que lo ofrece el mun-
do que le rodea, durante todos y cada uno de los instantes
que pasan a su lado... Al escribir usará su imaginación
para dar forma, fondo, estilo y sentido espontáneo y natu-
ral a las palabras que serán, por siempre, sus colabora-
das en este, su afán de comunicación.

Leer y escribir poesía es un alimento espiritual que
enriquece al individuo en lo personal... Lamentablemente
—cada día— el círculo de lectores se va haciendo más
estrecho, la gente ha olvidado el valor real de la lectura.
Hay muchas razones en el camino, una de ellas podría ser
el hecho que ejerce la pantalla chica que —generalmen-
te— ofrece un panorama de avasalladora violencia, poco
edificante y —en esa alternativa— la cultura baja a cero
en el gran conglomerado humano...

Días atrás comprobaba cierta ignorancia —a nivel lite-
rario— cuando me enfrenté a la de algunas personas que
desconocían quién era Juana de América.

Ta lvez hoy viviendo el centenario del nacimiento de la
escritora uruguaya, Juana de Ibarbourou, se tendría una
oportunidad —por demás valiosa— para introducirnos en un
ciclo de cuatro poetas americanas que así estando ellas
desaparecidas, sus obras permanecen en gloria y majes-
tad, sin haber perdido vigencia alguna y pareciera muy
justo que estas cuatro personalidades literarias —genera-
cionalmente paralelas— ocuparan un lugar preferencial
en el encuentro cultural de dos mundos, me refiero a
Juana de Ibarbourou, Alfonsina Storni, Delmira Agustini
y nuestra Gabriela Mistral... son poetas, son mujeres, son
América...

—Juana de Ibarbourou, cuyo verdadero nombre es

la inmensidad del mar... 1882-1914

—Delmira Agustini, nació en Montevideo, Uruguay, en
1886. Gracias a la holgada posición familiar, recibió una
esmerada educación literaria y musical. Desde siempre
dio muestras de inteligencia y dotes artísticas poco comu-
nes... Su audacia metafórica no halla precedentes en la
poesía femenina hispanoamericana. Su obra poética
—además de femenina— es erótica, sensual y pasional,
enraizada en el "modernismo"...

La desdichada experiencia matrimonial la lleva a un fi-
nal trágico... En 1914 —a la edad de 28 años— es asesina-
da por su marido, quien posteriormente se suicida...

—Gabriela Mistral, nuestra divina Gabriela, que nació
en Vicuña en 1889 como Lucila de María del Perpetuo So-
corro Godoy Alcayaga, fue la única de las cuatro poetas
que recibió el merecido honor del Premio Nobel (1954)...
Frente a ello hay un hecho posterior que no deja de
causarnos vergüenza, y es, el que Chile otorgara a
Gabriela el Premio Nacional de Literatura seis años des-
pués —en 1951— acaso dando validez a la frase que "nadie
es profeta en su tierra", porque en verdad se puede decir
que la carrera literaria de nuestra gran poetisa, comien-
za su ascendencia a partir de la invitación que le hiciera
México, a servir en una hermosa labor educativa.

La obra poética de nuestra Premio Nobel lleva impresa
su inmensa calidad espiritual y serán siempre de gran va-
lor sus bellos versos, tanto, como su fértil prosa.

En el "Diccionario Ilustrado de Frases Célebres y Citas
Literarias" de Vicente Vega aparecen unos versos de
Gabriela Mistral que fueran parte de una vibrante saluta-
ción de la poeta a sus hermanos de España:

"Os fue dada por Dios una virtud tremenda
el ganar el botín y abandonar la tienda
perder supieron sólo España y Jesucristo
y el mundo todavía no aprende lo que ha visto".

Cuatro mujeres, representantes de Hispanoamérica,
nacieron, crecieron y murieron al servicio de la poesía...
Caso tal vez, sería más lógico decir: de la literatura.

Conformaron un ciclo que se ha esfumado, pero ha de-
jado mucha luz... si no se incentiva al calor de esa luz...
habremos apagado, en forma lamentable, el alma de
ellas y el espíritu de todos y de cada uno de nosotros...

¡No dejemos morir la poesía...!

Recordemos las palabras de Aristóteles:

"La poesía es más profunda y más filosófica que la
historia".

Juana Fernández Morales, nació como tal en la ciudad de
Melo en Uruguay en 1892. En 1929 en el Salón de los Pasos
Perdidos de Montevideo le es conferido el nombramiento
honorífico de Juana de América en distinción a la Trans-
parencia y cadencia lírica de sus versos que difundieron
música y prosa, llenando finas páginas de la literatura
hispanoamericana... Se ha dicho de ella que no tiene más
biografía que la literatura en la que se vislumbra su adoles-
cencia campesina y la alegría de vivir...

Sella decir: "Qué montón tan chiquitito de polvo será
cuando muera..." Falleció el 14 de julio de 1979, a la edad
de 87 años. Dejó escritas: "Lenguas de Diamante" (1918);
los poemas en prosa, "El Cántaro Fresco" (1929); "Raíz
Salvaje" (1929); "La Rosa de los Vientos" (1930); los
cuentos autobiográficos "Chico Carlo" (1944); "Perdida"
(1950); "Mensaje del Escríba" (1953) y "Oro y Tormenta"
(1956).

El alma de Juana de América vive entre nosotros en ca-
da poesía que —cual pétalos de fragantes flores— se es-
porean por el Universo inmortalizándola en eternidad...

"Porque es áspera y fea,
Porque todas sus ramas son grises
yo le tengo piedad a la higuera"
(De: "La Higuera").

"¿Qué es esto?... ¡Prodigio!
mis manos florecen,
rosas, rosas, rosas a mis dedos crecen...
Mi amante besóme las manos y en ellas,
¡Oh, gracia! brotaron rosas como estrellas".
(De: "El dulce márgen").

—Alfonsina Storni, aunque nació en la región itálica de
Suiza en 1892, se crió y vivió siempre en Argentina, y allí
desarrolló su obra poética que es considerada profunda-
mente femenina... Víctima de un cáncer, en 1939, trágica-
mente puso fin a su existencia, escondiendo su drama en

Son poetas, son mujeres, son América [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Son poetas, son mujeres, son América [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile